del siglo XXI ESPAÑA 7 € • PORTUGAL Cont: 5,50 €

AÑO XXXI ● Nº 350



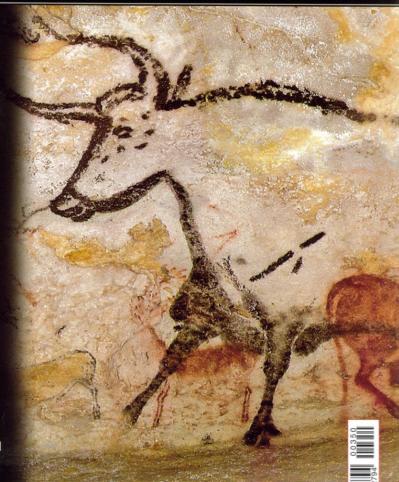
Prometeo, mito e iconografías

El hinduismo: Dioses, ritos y épica

Lucentum: la antigua Alicante

El caballo: Símbolo de la prosperidad en el mundo antiguo

Los orígenes de Roma



LA CRISIS DEL ARTE RUPESTRE

arqücología

Dirección: Nacho Ares. nachoares@mcediciones.com Director Editorial: Javier Sierra. įsierra@mcediciones.com Diseño y Maquetación: Miguel Ángel Lancina

COLABORADORES

COLABORADORES

ESPAÑA: Almeria: J. Marninez. Avilia: E. Terés y J. F. Fabian. Baleares: J. Coll y J. Mas. Barcelona: F. Gracia y A. Guerra. Burgos: J. D. Sacristán de Lama. Cádiz: M. Molina y A. Santiago. Canarias: J. J. Jiménez. Castellón: A. Oliver. Ceuto: D. Bernal y J.M. Pérez. Ciudad Real: M. Fernández y M. de Paz. Cárdoba: D. Vaquerizo. Cuenca: J. M. Millán. Guipázcoa: A. Armendáriz: Huesca: P. Ayuso y A. Painnoud. A Cornia: J. M. Caamaño. La Rioja: J. R. Gómez. León: J. M. Vidal. Madrid: I. Baquedano. Málaga: J. A. Marini. Mérida: T. Nogales, M. del Pilar Caldera y J. L. de la Barrera. Murcia: R. Montes. Navarra: M. Unzu Urmeneta y A. C. Sánchez. Voiedo: L. Arios. Polencia: C. Lión. Pontevedra: R. Patiño. Salamanca: N. Benel. Santander: Y. Diaz. Segovia: L. Municio. Sevilla: S. Buero. Sontia: E. Herras. Tarragona: J. Massó. Teruel: F. Burillo. Toledo: D. Portela. Meillia: N. Villaverde. Valencia: P. Vidol. Valladolidi: J. Mª del Val y Z. Escudero. Zamora: H. Larrén. Zarragoza: A. Mostalae y C. Aguarod. FRANCIA: J. Loncha. GRECIA: V. Papanastou. ITALIA: D. Segarra, A. Reggiani y X. Dupré, PARAGUAY: R. Alison Benitez. PORTUGAL: F. Santos. URUGUAY: V. Capuchio.

COMITÉ CIENTÍFICO

Presidencia de Honor: Su Majestad la Reina Doña Sofía

E. ACQUARO: Catedrático de Arqueología Fenicio-Púnica de la U. de Bologna.

E. ACQUARO: Catedrático de Arqueología Fenicio-Púnica de la U. de Bologna.

E. AGUIRRE: Catedrático de Paleontología de la U. Complutense de Madrid.

M. ALMAGRO GORBEA: Catedrático de Prehistoria de la U. Complutense. Me

E. AUBET: Catedrática de Prehistoria de la U. Complutense. Me

E. AUBET: Catedrática de Prehistoria de la U. Pompeu Fabra de Barcelona. M.

BENDALA: Catedrático de Arqueología de la U. Autónoma de Madrid.

F. BERNALDO DE QUIRÓS: Catedrático de Prehistoria de la U. de León.

J. Mª BLÁZQUEZ: Miembro de la Real Academia de la Historia. L. CABA
LLERO: Investigador del C.S.I.C. G. DELIBES: Catedrático de Prehistoria de Sevilla.

V. KARAGEORGUIS: Director del Museo Nacional de Nicosia (Chipre). F. LARA

PEINADO: Profesor Tihular Historia Antigua de la U. Complutense de Madrid. H.

DE LUMLEY: Director del Instituto de Paleontología Humana (París). M. MARTÍN:

Catedrático de Arqueología de la U. de Zaragoza. F. MARTÍN: Instituto de la Catedrático de Prehistoria de la U. de Sarador de N. A. MOURE: Catedrático de Prehistoria de la U. de Sarador de Sarador de Sarador de Prehistoria de la U. de Sarador de Sarador de Cardoria.

Catedrático de Prehistoria de la U. de Sarador de Sarador de Cardoria de la U. de Sarador de Sarador de Cardoria de la U. de Sarador de Cardoria de la U. de Sarador de Sarador de Cardoria de Prehistoria de la U. de Sarador de Sarador de Cardoria de Prehistoria de la U. de Sarador de Cardoria de Prehistoria de la U. de Sarador de Cardoria de Prehistoria de la U. de Sarador de Cardoria de Prehistoria de la U. de Sarador de Cardoria de Prehistoria de la U. de Sarador de Cardoria de Cardoria de Prehistoria de la U. de Sarador de Cardoria de Cardoria de Prehistoria de la U. de Sarador de Cardoria de Prehistoria de la U. de Sarador de Cardoria de Prehistoria de la U. de Sarador de Cardoria de Prehistoria de la U. de Sarador de Cardoria de La Cardoria de de Córdoba. A. MOURE: Catedrático de Prehistoria de la U. de Santander. S.
OLIVEIRA: Profesora de la Facultad de Letras de Oporto. V. OLIVEIRA: Profesor de la Facultad de Letras de Oporto. Mª Á. QUEROL: Catedrática de Prehistoria de la U. Complutense. F. SENÉN LÓPEZ: Técnico Gestión Cultural Diputación A Coruña. H. GONZÁLEZ: Universidad Complutense de Madrid.

Publicidad

pubarqueologia@mcedici Pso. San Gervasio 16-20 Telf. 932541250

Suscripciones y números atrasados

Elena Delgado

Dpto. Administración: P°. San Gervasio 16-20, 08022 Barcelona

Oficinas

Oficinas Redacción: C/ Orense 11, 28020 Madrid. Telf. 91 417 04 83, Fax. 91 417 04 84

Distribución España Coedis S.L. c/Alcorcón,

Polígono Industrial Las Fron Torrejón de Ardoz (Madrid)

Impresión en España DeinterMan Tel.: 91 628 03 60

Depósito Legal: M-34917-1980 30 de Agosto de 2010

RdA no se responsabiliza de las opiniones vertidas por sus colaboradores en los artíc publicados. Está prohibida la reproducción total o parcial de la revista sin la autoriza eproducción total o parcial expresa del consejo editor. publicados. Está prohibida la rec



"Esta revista ha recibido una ayuda de la Dirección General del Libro, Archivos y Bibliotecas del Ministerio de Cultura para su difusión en bibliotecas, centros culturales y universidades de España, para la trailidad de los números del año."

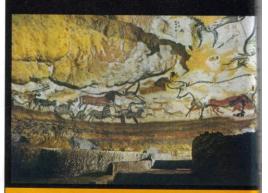
SUMARIO

Reportajes

En portada

Lascaux, la crisis del arte rupestre

Aunque se descubrió relativamente hace poco (1940), este tesoro de la última Edad de Hielo ha sufrido terriblemente la acción del hombre desde el principio, a pesar de que ha permanecido intacta durante miles de años. En este trabajo de Paul Bahn con fotos de Laurence Beasley y RdA contamos la intrahistoria de su conservación.



Secciones

Noticias de actualidad

En este número de Revista de Arqueología correspondiente al mes de junio de 2010 podemos encontrar: la Fundación del Patrimonio Histórico publica las actas del simposio internacional "Soluciones sostenibles para las Ciudades Patrimonio Mundial"; de Fra Angélico a Leonardo en el Museo Británico y haremos especial hincapié en todas las convocatorias que nos han llegado par este verano de 2010.

La pieza del mes: El Puente del Diablo (Tarragona)

El acueducto de les Ferrers, también conocido como Puente del Diablo, se encuentra a las afueras de la antigua Tarraco (Tarragona). Se fecha en el siglo I de nuestra era. Tomaba agua del río Francolí y llevarla a Tarraco que en aquella época era la capital de la provincia Hispania Citerior Tarraconenses.

Pioneros de la Arqueología: Jesse Haworth (1835-1921)

Este importante industrial textil originario de Manchester es considerado en el ámbito de la egiptología y muy especialmente en su ciudad natal, como uno de los pioneros en el patrocinio de las excavaciones arqueológicas que, entre otros, llevó por ejemplo a cabo Sir Flinders Petrie.

26

El caballo. Símbolo de la prosperidad en el mundo antiguo

El caballo, como animal de mucho prestigio, relacionado con la esfera regia y aristocrática en la Antigüedad, debe de tener su propio y más intrínsico significado simbólico. Un artículo de nuestro colaborador Abelardo López Pérez.



CABANAS HISTANIA ENCRAPHICA LOS MILAGROS DEL VINO DIVULGACIÓN: A. Cabanas, El hijo del desierlo; C. Smith, La lanza sagrada; B. Ewing, Rosetta; J. Sánchez Adalid, Los milagros del vino. TÉCNICOS: VV. AA. Hispania Epigraphica 2006, vol. 15 (2009).

Lucentum. El yacimiento íbero romano de la antigua Alicante

Asentada sobre un gran solar de más de 30.000 metros cuadrados, la ciudad ibero romana de Lucentum perdura en la actualidad como uno de los yacimientos arqueológicos más imponentes de todo el Levante español. Un trabajo de Javier Ramos.



Prometeo, creador del género humano. Mito e iconografías

Prometeo pertenecía a la raza de los titanes. Las tradiciones míticas que relatan su origen, linaje, ascendencia y descendencia son tan ricas como contradictorias y variadas. Un trabajo de **Herbert González Zymla**, de la Universidad Complutense de Madrid.

El hinduismo. Dioses, ritos y épica

El término hindú surge por vez primera como un concepto geográfico de origen persa, para referirse a la población que habitaba más allá del río Indo, escrito Sindhu en sánscrito. Un artículo de Julio López Saco, Universidad Central de Venezuela y Universidad Católica Andrés Bello.

56 Los orígenes de Roma (I)

En un doble artículo del que en este número presentamos la primera parte, descubrimos la prehistoria de Roma. La península Itálica cuenta con elementos suficientes que, en definitiva, ayudartor a cue la sucedió. Un trabajo de la sucedió.



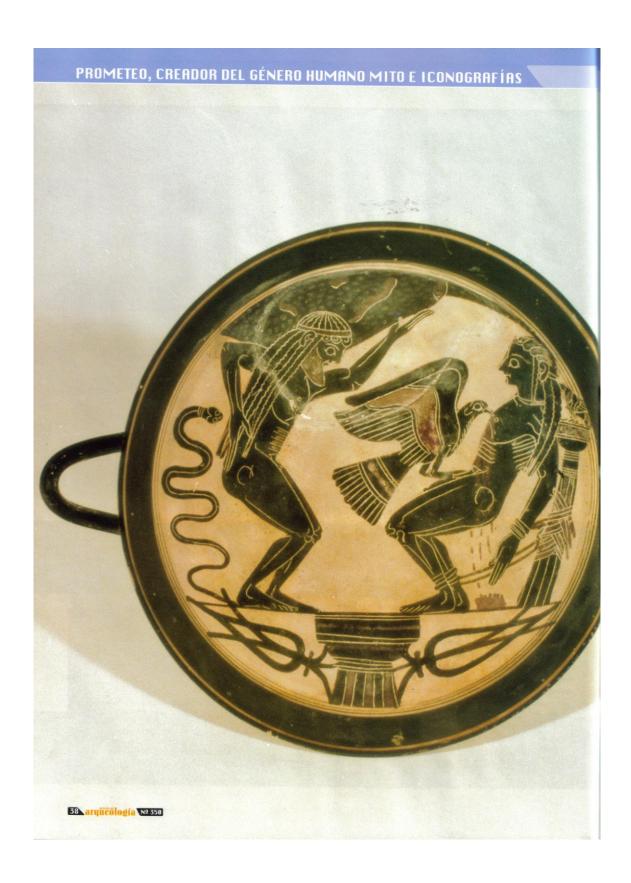
tural que le sucedió. Un trabajo de **Gonzalo Fernández** de la Universidad de Valencia.

Contraportada

En la última página de este número de junio traemos una pequeña figura de lapislázuli del dios Ptah conservada en el Metropolitan Museum de Nueva York (Foto de María Belchi).







COPA LACONIA DEL MUSEO VATICANO DONDE SE REPRESENTAN LOS CASTIGOS DE PROMETEO Y ATLAS, H. 530 A. DE C.

PROMETEO, CREADOR DEL GÉNERO HUMANO MITO E ICONOGRAFÍAS

rometeo pertenecía a la raza de los titanes. Las tradiciones míticas que relatan su origen, linaje, ascendencia y descendencia son tan ricas como contradictorias y variadas. La versión más extendida es la que recoge Hesiodo en los versos 536-616 de la "Teogonía", según la cual Prometeo era hijo del titán Japeto y de la oceánide Climene y, en consecuencia, hermano de Atlas, Menecio y Epimeteo. El primero de los titanes fue Océano, río de los rios, imagen de la formación de las aguas primordiales en las fuentes y manantiales, que, en efecto, son hijos del cielo y la tierra en tanto en cuanto son las aguas filtradas, recogidas por esta y devueltas a la superficie por medio de manantiales, ríos y fuentes. Océano era padre de todos los ríos a los cuales había engendrado con Tetis en número de más de 3.000. Así mismo, también era padre de las 3.000 océanidas, engendradas también con Tetis, que no son sino las divinidades menores del mar. Océano y Tetis eran hermanos y al quedar emparejados asumieron el valor simbólico-mitológico de representar la potencia fecundadora del agua en su doble signo masculino y femenino.
Todos los hijos de Japeto y Climene tienen el denominador común de haber recibido castigos terribles infringidos por orden de Zeus. Atlas fue condenado a sostener sobre sus espaldas la bóveda del cielo. Menecio, nombrado ocasionalmente como Menoitios, fue hundido en el Tártaro por los rayos de Zeus a causa de su orgullo y brutalidad. Prometeo fue castigado a que un águila le devorase el hígado por haber engañado a Zeus y haber robado el fuego divino en beneficio de la humanidad. Epimeteo es el peor de todos porque, por su descuido y poca prudencia, fue el causante de todos los males de la humanidad al haber aceptado a Pandora, la primera mujer, como regalo.

EL NACIMIENTO DE PROMETEO

Sobre el origen de Prometeo existen versiones literarias posteriores a Hesíodo y contradictorias con el poeta, que afirman que Prometeo era hijo de Japeto

y Asia y son coincidentes en todo lo demás. También fue considerado hijo del titán Eurimedonte. Esquilo, en su ciclo de obras de teatro que conocemos bajo el nombre de "Los Persas" y están dedicadas a Prometeo, afirma que nació de Temis, diosa de la ley, que suele identificarse como una forma de Gaia, es decir, que Prometeo nació de la Tierra entendiendo esta en el más amplio sentido de lo palabra. Los griegos consideraban a Prometeo dentro de los seres de naturaleza divina, pero más como un ser de la tierra que como uno del cielo y, en consecuencia, más amigo de los hombres que de sus congêneres divinos. En principio estas genealogías no coincidentes con las de Hesiódo, son consideradas como menores por los estudiosos de la mitología clásica y casi nunca son tenidas en cuenta en los análisis del mito de Prometeo salvo que sea de una manera tangencial y puramente anecdótica.

PROMETEO Y LOS MITOS

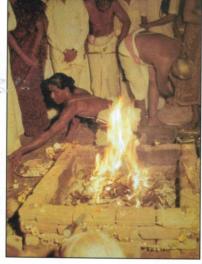
PROMETEO Y LOS MITOS

La importancia del ciclo mitológico de Prometeo radica en ser uno de los dioses protectores de la humanidad. A diferencia del pensamiento religioso judeo-cristiano, el pensamiento mitico pagano no se esforzó en construir mitos que vincularan el plano de habitabilidad de los dioses con el plano de los hombres mortoles de un modo tal que los hombres fueran obras creadas por los dioses a su imagen y semejanza. No sólo no existe un "Génesis" gecolatino claramente expuesto, sino que, examinados en su conjunto, los textos religiosos y mítico-literarios no son doctrinales, es decir, hablan de distintos origenes para la humanidad contradictorios entre sí unos con otros. Uno de los mitos sobre el origen del hombre es el mito de las edades, en el que se concibe el pasado de la humanidad asociándolo a una serie de saltos evolutivos condicionados y simbolizados por el uso de diversos metales. Este mito tiene paralelismos evidentes con el pensamiento de Zoroastro en el mazdeismo de Persia anterior al siglo VI a. de C. y con algunos pasajes biblicos descritos en el libro de Daniel. En el mundo grie-

ARRIBA IZQUIERDA:
PEDRO PABLO
RUBENS, LA UNIÓN
DE LA TIERRA Y EL
AGUA, 1618, MUSEO
DEL ERMITAGE, SAN
PETESBURGO.

ARRIBA DERECHA:
CEREMONIA DEL FUEGO
SAGRADO O PRÁMATA
EN UN ALTAR DEL
FUEGO EN TANJORE,
TAMIL NADÚ.





go, nuevamente es Hesíodo quien, en los "Trabajos y los días", afirma que los dioses crearon una raza de oro que desconocía el trabajo y la vejez y que su vida era un deleite continuo. Richard Buxton afirma que: "era una existencia perfecta, y tuvo lugar bajo el reinado de Crono -lo cual demuestra que, pese a esos espantosos cuentos de la castración y la ingesta preolímpica, era posible imaginar que los tiempos anteriores a Zeus fueron idílicos", conviene no olvidar que la imagen mítica de Crono es la de un dios salvaje que devora a sus hijos, de modo que es difícil conjugar la idea idílica de la Edad de Oro con un tiempo gobernado bajo el imperio de Crono. La raza de la Edad de Oro se fue corrompiendo y dio origen a la Edad de Plata con una prole inferior, inmadura y violenta a la que exterminó Zeus. La tercera raza fue la de Bronce, creada de los fresnos, una raza belicosa y amante de la guerra que se exterminó a sí misma por su excesivo amor a la guerra. La cuarta raza es llamada por Hesiodo la de los Héroes. La quinta y última raza es nombrada como la raza del hierro y corresponde al mundo actual, condicionado por el trabajo, la violencia y la miseria. La visión pesimista de las edades del hombre concluye con una sexta raza, futura, que está por venir, en la que desaparece el respeto y la piedad, con hombres totalmente envilecidos.

Si hacemos un análisis del sentido del tiempo literario presente en los relatos míticos de la antigua Grecia, advertimos que el hombre existía ya en la tierra antes del nacimiento de Zeus y sus hermanos. En realidad, tal y como opina el profesor Elvira: "la mitología pagana no llegó a un acuerdo sobre el origen del hombre, y permitió la convivencia de varias versiones incompatibles sobre este tema. Para explicar tan peculiar situación, cabe señalar dos ideas fundamentales: en primer término, la creencia generalizada, durante todo el mundo antiguo, en la llamada "generación espontánea": del barro sin vida pueden surgir los seres vivos, lo que convierte la aparición de las distintas especies animales, y del hombre entre ellas, en una posibilidad que no necesita explicación; son muchos los mitos que consideran a Gea -o a la tierra, simple elemento natural- como madre de los hombres. En segundo término, hay que resaltar que los griegos primitivos, como muchos pueblos de otras latitudes, tendían a identificar como "hombres" u "hombres verdaderos" tan sólo a los miembros de su etnia, e incluso de su linaje: de ahí que se multiplicasen las leyendas áticas, argivas, tebanas o arcadias sobre la aparición

SOBRE EL ORIGEN DE PROMETEO EXISTEN VERSIONES LITERARIAS POSTERIORES A HESÍODO Y CONTRADICTORIAS CON EL POETA, QUE AFIRMAN QUE PROMETEO ERA HIJO DE JAPETO Y ASIA Y SON COINCIDENTES EN TODO LO DEMÁS. SI HACEMOS UN ANÁLISIS DEL SENTIDO DEL TIEMPO LITERARIO PRESENTE EN LOS RELATOS MÍTICOS DE LA ANTIGUA GRECIA, ADVERTIMOS QUE EL HOMBRE EXISTÍA YA EN LA TIERRA ANTES DEL NACIMIENTO DE ZEUS Y SUS HERMANOS.



IZQUIERDA: LUCAS CRANACH EL VIEJO, ÁLEGORÍA DE LA EDAD DE ORO, MUSEO BAYERISCHE, STAATGEMALDE.

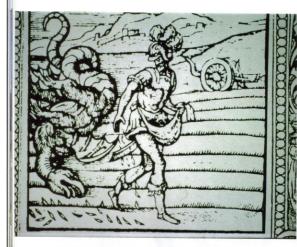
de los primeros hombres en sus comarcas respectivas, a menudo por la intervención de algún ser divino en el seno de la tierra local. Realmente, la adquisición del concepto de humanidad fue en la Hélade un logro teórico relativamente tardio (acaso del siglo VIII a. de C.), lo que explica su incapacidad para imponerse en el plano religioso".

En cierto modo, podemos decir que la diferenciación localista de los mitos griegos hace que leamos en los mitos "los primeros arjivos" o "los primeros arcadios" antes que "los primeros hombres" Conviene no olvidar que para muchos el origen del hombre había sido por generación espontánea de la tierra, surgiendo de la gleba, como los árboles y que por eso los hombres eran llamados autóctonos. La leyenda tebana decía que los hombres habían nacido de los dientes de un dragón sembrados por Cadmo y Harmonía. Deucalión y Pirra, tras el diluvio universal relatado en la mitología clásica, repoblaron el mundo lanzando piedras tras sus espaldas y por generación espontánea de ellas surgían hombres. Otros relatos, ideados por el orgullo local, hacían remontar el origen de cada población a los dioses del Olimpo, especialmente a Zeus,

que había cohabitado con muchas diosas, semidiosas y mujeres terrestres, y se había convertido, por su afán reproductivo en el progenitor de ciudades enteras y numerosas estirpes reales. Por ejemplo, los lapitas, los espartanos y los helenos, podían considerarse lejanos parientes de Zeus. Los griegos se esforzaron por construir un gigantesco árbol genealógico edificado al revés, es decir, con las raíces en el cielo y una frondosa ramificación de hijos esparcida por toda la cuenca del Egeo.

EL MITO CREADOR

Desde el punto de vista de la descendencia, Prometeo es padre de la humanidad porque fue el amante de Kelaino y con ella tuvo a Deucalión, que, a su vez, contrajo matrimonio con Pirra, hija de Epimeteo y Pandora. El nombre Pirra significa, literalmente, "la roja", en alusión al color de los suelos arcillosos y a la riqueza del suelo. Deucalión y Pirra fueron los padres de Hellen, considerado el tronco común del que procedían todos los griegos. De hecho, por ser éste su progenitor y tener un tronco común, todos fueron llamados helenos, es decir, "hijos de Hellen". Pese a existir un mito en el que se relata que el hom-





ARRIBA IZQUIERDA:
ESTAMPA QUE ILUSTRA
UNA EDICIÓN DE
LOS EMBLEMAS DE
ALCIATO, S. XVI, EN
LA QUE SE MUESTRA
EL MOMENTO EN QUE
CADMO SIEMBRA LOS
DIENTES DEL DRAGÓN Y
DA ORIGEN AL LINAJE
DE TERAS.

ARRIBA DERECHA:
PEDRO PABILO
RUBENS, DEUCALIÓN Y
PIRRA REPUEBLAN EL
MUNDO DESPUÉS DEL
DILUVIO Y LA TIERRA
GENERA NUEVOS
HOMBRES DE MANERA
ESPONTÁNEA, S. XVII,
MUSEO DEL PRADO.

bre fue creado por Prometeo, en realidad, los verdaderos padres de la humanidad fueron Deucalión y Pirra al construir un barco dentro del cual sobrevivieron al diluvio con el que Zeus destruyó al primer género humano haciendo llover 9 días y 9 noches seguidas. En la simbología numérica, el 9 es el número perfecto por ser 3 veces 3. Al cesar la lluvia, Deucalión y Pirra tomaron tierra en los montes de Tesalia y Zeus les envió a Hermes que les preguntó qué deseaban. Deucalión, que era ya anciano, dijo que deseaba tener compañeros, y el oráculo les mandó que tirasen piedras por encima del hombro y cuando así lo hicieron, las piedras, al tomar contacto con el suelo empezaron a tomar la forma de hombres y mujeres y, al momento de completar su metamorfosis, adquirían la vida. De ahí que los griegos, frecuentemente, dijeran que los humanos eran hijos de Gea y no siempre reconocieran su paternidad última en Prometeo.

Deucalión tuvo dos hermanos, Likos y Chimaireus, también hijos de Prometeo, muy importantes para entender una de las líneas argumentales de las guerras de Troya. Cuando estalló la peste de Lacedemonia, antes del las guerras de Troya, el oráculo de Apolo declaró que no cesaría la epidemia sino cuando un noble lacedemonio ofrendase un sacrificio en la tumba de los hijos de Prometeo. Al punto, Menéalo se puso en viaje y en el transcurso de esta aventura fue huésped del rey de Troya, en-

trando por vez primera en relación diplomática de hospitalidad Troya con Esparta. Este hecho, andados los tiempos, habría de ser el punto de partida de las guerras de Troya y del conocimiento troyano de la belleza de Helena.

Al menos desde Hesiodo, existe una teoría mítica que explica el origen del primer hombre afirmando que la vida de aquellos estaba indefectiblemente vinculada al Titán Prometeo, bien porque se considera al titán su verdadero fabricante, bien porque al robar el fuego para los hombres se le transformó en su principal protector. Téngase en cuenta que en el "Prometeo encadenado" de Esquilo, Prometeo dice de sí mismo que él había otorgado a la humanidad todos sus recursos, entre los que resalta la aritmética, la navegación, la medicina y la adivinación y, por encima de todos ellos, el fuego.

El mito que responsabiliza a Prometeo de la creación del ser humano es un tanto tardío. Aunque no hay acuerdo unánime, se admite que se debió perfilar en el siglo IV a. de C. y debió nacer para explicar la razón por la cual un Titán apoyó sistemáticamente a la humanidad robando el fuego. Según este ciclo mítico, durante la Gigantomaquia, la guerra que enfrentó a los dioses olímpicos contra los titanes, algunos hijos de éstos últimos combatieron del lado de Zeus y de sus hermanos. Tal fue el caso de Prometeo, que por su capacidad clarividente y don profético de ver el futuro, fue car

DESDE EL PUNTO DE VISTA DE LA DESCENDENCIA, PROMETEO ES PADRE DE LA HUMANIDAD PORQUE FUE EL AMANTE DE KELAINO Y CON ELLA TUVO A DEUCALIÓN, QUE, A SU VEZ, CONTRAJO MATRIMONIO CON PIRRA, HIJA DE EPIMETEO Y PANDORA. PAUSANIAS AFIRMABA QUE EN LA FÓCIDE, EN LA PEQUEÑA CIUDAD DE PANOPEO, SE MOSTRABA CIERTA CANTIDAD DE LIMO SOLIDIFICADO EN FORMA DE ROCA QUE SE DECÍA ERA EL QUE LE HABÍA SOBRADO A PROMETEO AL MOLDEAR AL PRIMER HOMBRE.





paz de saber que Zeus sería el vencedor del conflicto y luchó, por ello, siendo titán, de la parte de Zeus, tal como recoge Esquilo en el "Prometeo encadenado". Según Graves: "Prometeo, siendo más sabio que Atlante, previó el resultado de la rebelión contra Crono y por tanto prefirió un lugar del lado de Zeus, convenciendo a Epimeteo para que hiciera lo mismo. En realidad, era el más sabio de su raza, y Atenea, a cuyo nacimiento de la cabeza de Zeus él había asistido, le enseñó arquitectura, astronomía, matemáticas, navegación, medicina, metalurgia y otras artes útiles que él transmitió a la humanidad".

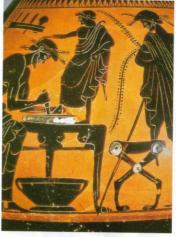
En agradecimiento a su fidelidad, Zeus le encargó a Prometeo crear la vida en la Tierra. Desde el siglo IV a. de C., Prometeo es entendido como un demiurgo que moldeó con el barro a los animales y al primer hombre y, con el permiso de Zeus, les dotó de vida, de modo que al defender a su criatura no hacía otra cosa que velar por la supervivencia de la obra que había creado. Al parecer, Prometeo pidió a Zeus permiso para insuflar la vida a cada animal y Zeus lo concedió, pero emocionado por haber creado al hombre, olvidó pedir permiso

al padre de los dioses en su última y más perfecta creación, y este agravio comparativo molestó tanto a Zeus que nunca se cuidó de los seres humanos, a quienes consideró unas criaturas despreciables, ruidosas e incómodas. Ese planteamiento es paralelo y complementario a la elaboración de la teoría del demiurgo de Platón, es decir, a la creación de una teoría según la cual, existía un ser divino capaz de modelar la materia y crear así a los seres que componen la naturaleza. Los primeros escritores que entienden a Prometeo como un demiurgo creador fueron los comediógrafos Menandro y Filemón hacia el año 300 a. de C.

Ovidio en las "Metamorfosis", 1, 78-86, afirma lo siguiente: "Nació el hombre, sea que lo crease el semen divino del hacedor del mundo (es decir, el Demiurgo)..., sea que, al hijo de Japeto la mezclase con agua de lluvia y la modelase dándole la forma de los dioses que lo gobiernan todo. Mientras que los demás animales, inclinados, miran hacia la tierra, el creador dio al hombre un rostro frontal y le ordenó que lo elevara al cielo, dirigiéndo-lo hacia las estrellas". Luciano de Samosata en el V diálogo de los dioses, desarrolla plenamente el

ARRIBA IZQUIERDA:
COISSIERS, PARTIENDO
DE UN BOCETO DE
RUBENS, PROMETEO
ROBANDO EL FUEGO
OLÍMPICO PARA
DÁRSELO A LOS
HOMBRES, S. XVII,
MUSEO DEL PRADO.

ARRIBA DERECHA:
ESCARABEO DEL
MUSEO DE VIENA
EN CUYA SUPERFICIE
SE GRABÓ EN
INFRARRELIEVE
UNA ESCENA
QUE REPRESENTA
A PROMETEO
FABRICANDO AL
PRIMER HOMBRE, H.
300-250 A. DE C.





ARRIBA IZQUIERDA:
CERÁMICA DE FIGURAS
NEGRAS EN CUYA
PANZA SE REPRESENTA
A UN ESCULTOR
TERMINANDO DE
MODELAR UNA
ESTATUA, MUSEO PAUL
GUETTI.

ARRIBA DEBECHA:
FRONTIS DE UN
SARCÓFAGO ROMANO
DEL PERIODO
IMPERIAL EN EL QUE
SE REPRESENTA A
PROMETEO Y ATENEA
CREANDO AL PRIMER
HOMBRE, H. 180 D. DE
C. MUSEO DEL PRADO.

mito afirmando que las figuras moldeadas con el barro por Prometeo, fueron insufladas de vida por Atenea, de modo que en la creación del hombre tiene mucho que ver la complicidad cooperativa o condescendiente de Atena. En realidad, la apariencia reciente del mito de Prometeo como creador de la humanidad, no excluye que el mito sea muy antiguo, puede que Ovidio, Menanadro y Platón hayan conocido fuentes que nosotros hemos perdido. De hecho, Buxton opina que "Apolodoro menciona de pasada que Prometeo modelaba hombres a base de tierra y agua, y esta historia, aunque no aparece en las fuentes anteriores al siglo IV a. de C. podría haber sido mucho más antigua". Conviene recordar que el naufragio de textos clásicos es muy considerable y que, el hecho de que no haya llegado a nosotros ninguna versión antigua de este mito, no equivale a la capacidad de negar científicamente su existencia.

Pausanias afirmaba que en la Fócide, en la pequeña ciudad de Panopeo, se mostraba cierta cantidad de limo solidificado en forma de roca que se decía era el que le había sobrado a Prometeo al moldear al primer hombre. El limo que se guardaba en el santuario de Panopeo es descrito como un barro que tenía el mismo olor que la carne humana. Tal como señala el profesor Elvira, en el siglo V d. de C. Fulgencio afirmó lo siguiente: "dicen que, cuando Prometeo modeló con barro la figura de un hombre, Minerva admiró obra tan ex-

celente y prometió a su autor el bien celestial que quisiese para perfeccionarla. Como éste respondió que desconocía qué bienes de los dioses podían serle útiles, ella lo elevó al cielo. Allí, viendo que los elementos celestes estaban animados por llamas, concibió el deseo de introducir fuego también en su obra, y, en consecuencia, acercó ocultamente una rama a las ruedas de Febo. Logró así encenderla, descendió a la tierra con este fuego robado, lo acercó al pecho del hombre que había modelado y lo dotó así de vida".

SU REFLEJO EN LA ICONOGRAFÍA

Teniendo en cuenta que las fuentes literarias que muestran a Prometeo como creador de la humanidad son tardías, las iconografías de Prometeo como creador de la humanidad también lo son, pues tienen su punto de partida en el periodo helenístico de acuerdo a tres esquemas diferentes. Es relativamente frecuente en las gemas y piedras semipreciosas grabadas en infrarelieve con el objeto de ser engarzadas en un anillo. El comercio de este tipo de joyas de pequeño tamaño hizo que este tipo iconográfico se difundiera por todo el Mediterráneo, de modo que hay algunas joyas escarabeo con representaciones de Prometeo encontradas en yacimientos arqueológicos etruscos y romanos del periodo republicano, pero de indudable origen iconográfico heleno. Es así como debió pasar a Roma el interés iconográfico por la representación de Prometeo

EN EL MUSEO DEL PRADO SE CONSERVA UN RELIEVE ROMANO DEL PERIODO IMPERIAL, QUE MUESTRA A PROMETEO FABRICANDO AL PRIMER HOMBRE. EN LA ACTUALIDAD SE PIENSA QUE DEBE SER PARTE DEL FRONTAL DE UN SARCÓFAGO DEL SIGLO II D. DE C. Otro magnífico ejemplo de este modelo iconográfico lo Encontramos en el fragmento de un sarcófago griego de Mármol (III d. de C.) del Museo del Louvre y en un sarcófago Romano (ca. 300 d. de C.) del Museo Nacional de Nápoles.

El primer modelo iconográfico muestra a Prometeo fabricando el esqueleto del hombre y está perfectamente atestiguado en un conjunto de gemas itálicas del siglo I a. de C., como la gema-escarabeo que se conserva en el Museo Getty de Malibú.

El segundo modelo iconográfico muestra a Prometeo moldeando con barro una figura humana inacabada. El mejor ejemplo que se conoce de esta iconografía es la gema escaraboide de pasta de vidrio datable entre el 300 y el 250 a. de C. que se conserva en el Museo de Historia del Arte de Viena. En ella se representa a Prometeo, sentado, de perfil, con el pelo corto y con larga barba, semidesnudo, cubierta la espalda con un manto rico en plegados y torso desnudo al descubierto con musculatura potente, en el momento en que está construyendo un hombre. El perfil del humano es casi idéntico al perfil de Prometeo, detalle iconográfico que pretende manifestar que el titán fabricó al hombre a imagen de los dioses. Se ayuda en su trabajo de los instrumentos habituales en el trabajo del alfarero, una vara para mantener las proporciones y una cuerda. En pleno oficio, ha terminado de moldear el tronco, la cabeza del humano, le ha colocado el brazo izquierdo y comprueba su movilidad alzándolo, quedando aún por fabricar el otro brazo y las piernas.

El tercer modelo sería el que presenta a Prometeo ante el hombre totalmente acabado. Es un tipo iconográfico relativamente frecuente en los relieves romanos del periodo imperial, particularmente en los frontales de sarcófagos, en los que la escena se complica bastante al aparecer en ella gran cantidad de personajes. En cualquier caso, antes de la aparición de estos tipos iconográficos el arte griego ya había representado de manera habitual al escultor modelando estatuas en su taller, tal y como vemos en una cerámica de figuras rojas que se conserva en el Museo Paul Guetty.

En el Museo del Prado se conserva un relieve romano del periodo imperial, que muestra a Prometeo fabricando al primer hombre. En la actualidad se piensa que debe ser parte del frontal de un sarcófago del siglo II d. de C. dada su forma rectangular y su apariencia de composición narrativa en friso, coincidente con el modo de solucionar los frontales de sarcófago. En contra de esta teoría está el hecho de su reducido tamaño de apenas 0,60 m. de alto por 1,40 de ancho que convertiría el sarcófago en una caja mortuoria realmente pequeña, acaso para un



niño. Por la técnica y la forma de los plegados debe ser de hacia el año 180 d. de C. En el centro está representado Prometeo sentado, como un titán musculoso, revestido de un simple manto representado bajo el sistema de vaina, en el momento en que acaba de terminar de modelar una figura humana a la que toca con su mano derecha a la altura de la rodilla. El hombre recién modelado se yergue sobre un pedestal triangular que muestra en una de sus caras la figura de un sátiro en relieve. En principio, el primer hombre tiene la misma apariencia y la misma anatomía que un dios, representado desnudo y con el pectoral desarrollado a base de cuartos de circunferencia de tradición policlética. Junto a la roca en la que está sentado Prometeo hay una cesta con arcilla, es decir, una cesta con los materiales de fabricación no usados. A la derecha de Prometeo están representadas dos figuras femeninas, una desnuda y otra vestida, que miran con gesto de asombro cómo Prometeo modela al primer hombre. No es posible identificarlas iconográficamente, pero el profesor Blanco pensaba que la figura femenina vestida representaba a Tellus, es decir, a la diosa Tierra, de cuyo barro nutricio fue fabricado, y la figura des-

ABAJO IZQUIERDA: FRONTIS DE UN SARCÓFAGO ROMANO DEL PERIODO IMPERIAL EN EL QUE SE REPRESENTA A PROMETEO Y ATENEA CREANDO AL PRIMER HOMBRE, S. III D. DE C. MUSEO DEL LOUVRE.





ARRIBA: SARCÓFAGO DE PROMETEO DEL MUSEO NACIONAL DE NÁPOLES, S. IV D.

ABAJO: SARCÓFAGO ROMANO DEL PERIODO IMPERIAL, S. IV, EN CUYO FRONTIS SE REPRESENTA A PROMETEO CREANDO AL PRIMER HOMBRE, MUSEO VATICANO.

nuda una ninfa de las aguas que sostiene un vaso del que mana un río de aguas derramadas, sin las cuales no se puede moldear la arcilla. Ambas identificaciones parecen perfectamente coherentes con el discurso iconográfico del relieve. A los pies de la ninfa acuática está representado un toro acostado y junto a Tellus los restos de un árbol. Atenea aparece a la izquierda de Prometeo en el momento en que le ayuda a terminar de crear al primer hombre insuflándole vida al tocarle con la mano derecha. Atenea está representada de pie, con los atributos que le son propios, el peplos rico en plegados, el casco, la cimera, la Gorgona en el peto de cuero que protege su pecho. Para manifestar el momento en que la diosa otorga la vida al primer hombre no basta con la imposición de la mano. El autor del relieve ha representado a diosa colocando encima de la cabeza de Prometeo una mariposa, que es el símbolo de Psique, es decir, del alma, representada, a su vez, a la izquierda de Atenea como si fuera una niña dotada de alas de mariposa que escapa. Para indicar que el hombre tiene ya vida, vuelve su cabeza hacia Atenea. Desde el punto de vista de las creencias religiosas romanas el relieve es muy interesante porque defendería la idea de que la parte material del hombre fue fabricada por Prometeo y la parte inmortal del ser humano, el alma, era obra de Atenea, ideas que están en línea con el pensamiento neoplatónico del siglo II. En el relieve se advierte la herencia estética de Fidias llegada a Roma a través de los neoátios, perfectamente perceptible a través de la neutralización del fondo, del tratamiento de pliegues mojados y el uso de anatomías potentes. Este detalle fue ya observado por el profesor Blanco que afirmaba que la Atenea

del relieve del Prado se inspiraba en la Atenea Hephaisteia de Alcamenes.

Otro magnífico ejemplo de este modelo iconográfico lo encontramos en el fragmento de un sarcófago griego de mármol del siglo III d. de C. hoy en el Museo del Louvre y en un sarcófago romano de hacia el 300 d. de C. que se conserva en el Museo Nacional de Nápoles. Lo normal es que en estos sarcófagos haya dos escenas distintas. La primera muestra a Prometeo moldeando al hombre o contemplándolo inmediatamente después de haberlo fabricado. La segunda muestra a Atenea en el momento en que le insufla vida y alma dándole una flor, imponiendo su mano sobre la cabeza o haciendo que psique, con alas de mariposa, infunda el alma en la figura recién moldeada.

La parte frontal del sarcófago de la creación del hombre del Museo del Louvre, de hacia el 300 d. de C. muestra un bajo relieve en el que, a la derecha del espectador a Prometeo, sentado ante un torno giratorio en el que está modelando a un hombre en la misma actitud que si fuese un alfarero. Prometeo está representado en sistema de vaina, es decir, con las piernas cubiertas de telas hasta la cintura y el torso desnudo, con la cabeza levemente girada para ver como Atenea, situada a la izquierda de la composición, insufla el alma y la vida a una de las tres figuras humanas terminadas de moldear y situadas delante de ella. El acto de dar la vida está imaginado como si la diosa diera una flor al hombre y, en consecuencia, la muerte sobrevendría en el momento en que esta se marchitase. Se conocen otras composiciones análogas en las que la diosa coloca sobre la cabeza de la figura de barro una mariposa con el mismo simbolismo, es decir, el momento en que el

EL MODELO ICONOGRÁFICO DE PROMETEO ES UN ESQUEMA COMPOSITIVO TAN SÓLIDO Y COMPACTO QUE ES NECESARIO ADMITIRLO COMO PRECEDENTE LEJANO DE LA ICONOGRAFÍA DE DIOS PADRE MOLDEANDO A ADÁN EN EL ARTE CRISTIANO DE LA EDAD MEDIA.

EN 1517 PIERO DI CÓSIMO PINTÓ DOS BELLAS TABLAS EN LAS QUE REUNIÓ UNO DE LOS MÁS COMPLETOS CICLOS ICONOGRÁFICOS QUE SE PINTARON SOBRE EL MITO DE PROMETEO EN EL SIGLO XVI.

receptáculo de barro que recibe el alma. Erróneamente Jiménez Bariñaga ha interpretado el torno como una banqueta.

El sarcófago del Museo Nacional de Nápoles dedicado a relatar en altorrelieve la historia de Prometeo creando al primer hombre, mantiene el esquema compositivo anterior enriqueciéndolo con figuras alegóricas de ninfas y dando un mayor sentido del volumen y los plegados a cada imagen.

El profesor Elvira ha estudiado el sarcófago de los Museos Capitolinos del siglo IV d. de C. en el que se "añade de forma elocuente en el borde, las figuras de Adán y Eva. Sin embargo, tan feliz conjunción no fue una promesa de simbiosis: Durante la Edad Media, Prometeo se vio en la difícil tesitura de competir con la versión bíblica de la creación". admitida como verdad de fe. La tapa del sarcófago desarrolla a un niño de unos 7 u 8 años muerto, vestido con la toga, que lleva en las manos unas adormideras para simbolizar la analogía entre la muerte a la manera de un plácido sueño eterno. Otros ejemplos interesantes de este modelo iconográfico son los sarcófagos del Louvre y del Vaticano, ambos ejecutados en los límites cronológicos que separan el siglo III y el IV d. de C.

Excepcionalmente se conoce un mosaico de opus teselatum, encontrado en Saghaba, en Siria, y conservado en el Museo de Damasco, en el que se representa a Prometeo moldeando con barro al primer hombre, de acuerdo a un esquema compositivo pictórico que denuncia el interés que los artistas del fresco y la encaústica sintieron por el tema, siendo particularmente interesante la representación de la profundidad espacial y el haber figurado a Prometeo de espaldas al espectador mientras que el barro inanimado con el primer hombre está de frente.

LA ICONOGRAFÍA MEDIEVAL

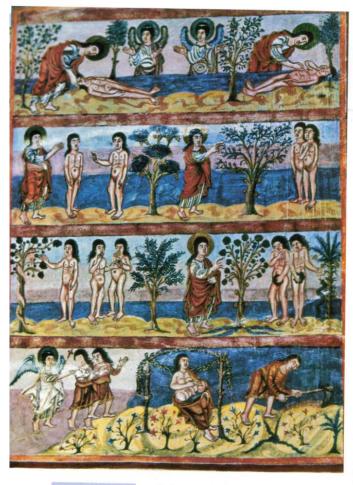
El modelo iconográfico de Prometeo moldeando al primer humano es un esquema compositivo tan sólido y compacto que es necesario admitirlo como precedente lejano de la iconografía de Dios Padre moldeando a Adán en el arte cristiano de la Edad Media, con la única variación de mostrar al Padre eterno como el anciano de los días, es decir, como un Prometeo de larga barba y pelo encanecidos. Interesa señalar ahora que el paralelismo con el relato bíblico no es tan descabellado como parece, puesto que en la tradición talmúdica el arcángel San Miguel, que es el equivalente de Prometeo, modeló a Adán con el



polvo siguiendo órdenes de Dios, que luego le insufló vida con su aliento y le entrega a Eva, réplica de Pandora, que trae la desgracia a la humanidad de la expulsión del paraíso. La Edad Media aceptó a Prometeo como un inventor, artista o creador que contribuyó con su ingenio a la evolución de la humanidad, pero nunca como un creador del género humano. La Edad Media tiene en su haber muy pocas imágenes de Prometeo creador, siendo, acaso, las únicas, las que por comparativa aparecen en la Biblia carolingia de Moûtier Grandval, conservada en la Biblioteca Británica y algunos interesantes Ovidio Moralizado fñlamencos del siglo XV en los que se representa ale sistema geocéntrico donde Dios Padre es imaginado como un creador demiurgo y Prometeo aparece como figura paralela en esta misma concepción platónica creando al hombre en la tierra y robando para él el fuego en una de las esferas celestes.

En 1517 Piero di Cósimo pintó dos bellas tablas en las que reunió uno de los más completos ciclos iconográficos que se pintaron sobre el mito de Prometeo en el siglo XVI. Piero di Cósimo nació en 1461 y murió en 1521 y su producción, que se concentra entre 1480 y 1520, se ajusta a la perfección al con-

ABAJO IZQUIERDA:
MOSAICO ENCONTRADO
EN LA CIUDAD DE
SHAHABA, SIRIA, DE
OPUS TESELATUM, EN
EL QUE SE REPRESENTA
A PROMETEO CREANDO
CON BARRO AL PRIMER
HOMBRE, MUSEO DE
DAMASCO.



ARRIBA:
BIBLIA DEL PERIODO
CAROLINGIO DE MOUTIER
GRANDUAL, 834-843,
LIBRO DEL GÉNESIS CON
LA HISTORIA DE ADÁN
Y EVA.

vulso mundo italiano que marca el tránsito entre el primer renacimiento y el renacimiento clásico. La primera tabla del ciclo se conserva en la Alte Pinakothek de Munich y su descripción iconográfica es sumamente compleja pues en una misma composición muestra varias escenas diacrónicas y su lectura debe hacerse combinando lo representado en los dos primeros planos y en el fondo de paisaje. Si leemos el óleo de izquierda a derecha, en el primer plano se muestra la creación de la humanidad. Prometeo, representado con los atributos que corresponden a Dios Padre, es decir, túnica roja y manto azul, y con una apariencia que se ajusta al rostro siríaco, buscando conscientemente la concordatio pagano-cristiana, termina de moldear con barro la figura de un humano aún inanimado, ante la sorpresa y mirada atónita de Epimeteo que asombrado y de rodillas, contempla la

obra de su hermano. En el segundo plano, al fondo, Epimeteo está representado trepando a un árbol, ya que cuando Zeus encadenó a Prometeo a la roca del Caúcaso, condenó a Epimeteo a cambiar su forma en la de un mono y le desterró a las islas Pitecusas. En la parte central del óleo está representado el primer hombre, a la manera de una estatua, sobre un pedestal, antes de que le fuera insuflada la vida. Delante del pedestal están los instrumentos de trabajo con los que ha sido moldeado el ser humano (la arcilla decantada e informe sobre una tabla y una cesta o capazo con los utensilios del oficio del alfarero, el taburete alto y bajo para el moldeado y un cántaro de agua, testimonios ambos de gran interés para el conocimiento de las técnicas artísticas del siglo XVI). El cántaro de agua constituye una doble referencia a la necesidad de usar el agua en el moldeado del barro y al hablar de Pandora. En la parte derecha de la composición, siguiendo el punto de vista del espectador, están representados Prometeo y Atenea en actitudes gesticulantes como si estuvieran discutiendo los dones que debía recibir el hombre en el momento en que Atenea le dice a Prometeo que está dispuesta a darle a los hombres el don que considere más adecuado. Ambos juntos dieron a la humanidad el pensamiento, y una serie de secretos como las artes, la navegación y la medida del tiempo. Prometeo le pidió a Atenea la capacidad de conocer que dones había en el cielo para elegir el más adecuado para la humanidad. El mito afirma que Atenea compartió su sabiduría con Prometeo y este, a su vez, con la humanidad. De ahí que flotando en el cielo esté representado Prometeo, hurtando el fuego sagrado con la ayuda cómplice de Atenea, que le lleva agarrado de la cintura para enseñarle los dones del cielo, mientras el titán porta en la mano derecha la caña hueca de hinojo con el ascua de fuego. Prometeo viste ahora una túnica cubierta con una piel de animal y señala con su mano derecha los beneficios que le solicita a Atenea para el género humano. Sin embargo, detrás ellos hay una figura que se agacha y cae al suelo y derrama una cesta de flores y frutas. Este detalle suele leerse como una representación de la miseria y la enfermedad, es decir, los males que le han de venir a la humanidad pese a las prevenciones y cuidados de Prometeo. En Principio, Prometeo sólo transmitió a los hombres dones positivos, los males vinieron por Pandora y en este caso, el contrapunto figurativo a los dones positivos son las desgracias, entre las cuales está el tener que trabajar. El discurso figurativo se complementa con una serie de figuras en el celaje que contemplan lo que ocurre en la tierra a la manera de unos testigos. Concretamente son Zeus vigilante desde su carro que vuela sobre las nubes, armado con el rayo, en actitud desconfiada y amenazante respecto a Prometeo y sobre otra nube el carro de Helios, el sol que todo



XILOGRAFÍA DE LA CRÓNICA DE NUREMBER DE 1493 EN LA QUE SE REPRESENTA EL SEXTO DÍA DE LA CREACIÓN. DIOS PADRE HACE SURGIR A ADAN DEL BARRO ADAMASCENO.

lo ve desde lo alto. En el desarrollo de paisaje, con praderas, masas arbóreas y montañas azuladas, denuncia Piero di Cósimo conocer ciertos procedimientos técnicos de la pintura flamenca para simular la profundidad espacial.

Otras iconografías interesantes de Prometeo creador del género humano las encontramos en el techo del Palacio Farnese, pintado por Hanibal Carracci y en una pintura de sobre techo del Museo del Louvre obra de Berthelemy, o la estampa de Mah James, de corte decimonónico. Son por tanto, muchas las cosas que aún quedan por decir sobre el mito de Prometeo y su relación con el arte de la Edad Media, Moderna y Contemporánea. ■

BIBLIOGRAFÍA

- 🗆 K. BAPP (1897-1909), "PROMETHEUS" EN W. H. ROSCHER, LEXIKON DER GRIECHISCHEN UN RÖMISCHEN MYTHOLOGIE. LEIPZIG.

- □J. D. BEAZLY (1939), "PROMETHEUS FIRE LIGHTER" EN AJA, LXIII, P. 618 Y SS. □J. B. Bergua, (1990), Mitología Universal, Tomo I, p. 183-186. . Madrid. □A. Blanco y M. Lorente (1969), Catálogo de la escultura del Museo del Prado. Madrid, p. 82-83.
- ☐R. BUXTON (2004), TODOS LOS DIOSES DE GRECIA, MADRID. ☐K. DANALIS GIOLE (1990), AIKONOGRAPHISCHE BEOBACHTUNGEN ZU DREI MYTHOLOGISCHEN TEMEN. PENTHEUS, PHINEUS, PROMETHEUS" OPATH 18, P. 39-44.
- \Box J. Duchemin (1974), Promete. Histoire du mythe, de ses origines orientales a ses incarnations MODERNES, PARÍS.
- M. A. ELVIRA (2008), ARTE Y MITO. MANUAL DE ICONOGRAFÍA CLÁSICA, MADRID, P. 63-68.
- ☐J. G. FRAZER (1986), MITOS SOBRE EL ORIGEN DEL FUEGO. BARCELONA.
- □C. GARCÍA GUAL (1985), PROMETEO, MITO Y TRAGEDIA, MADRID. □T. GELZER (1979), "ZUR DARSTELLUNG VON MIEL UND ERDE AUF EINER ÉCHALE DER ARKESILAS MALER IN ROM" EN MUSHELV, P. 170-176.

 R. GRAVES (2009), LOS MITOS GRIEGOS, BARCELONA.